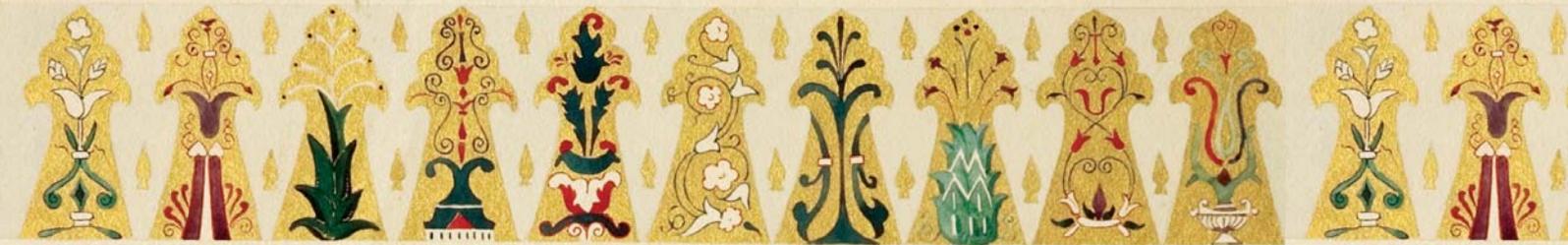
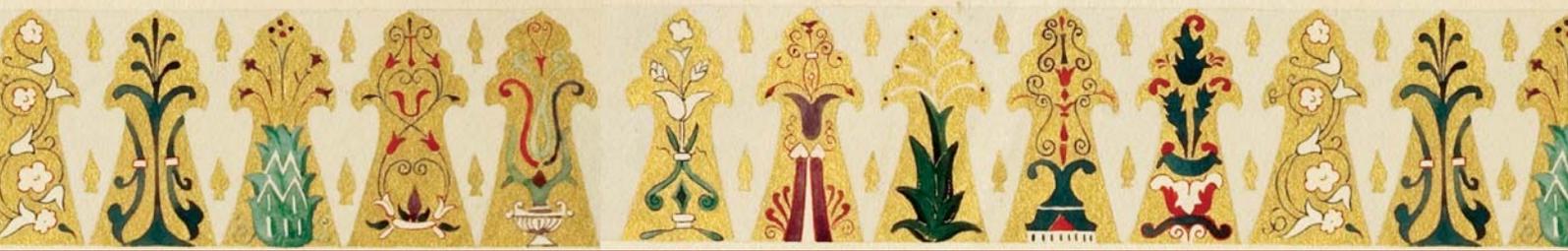
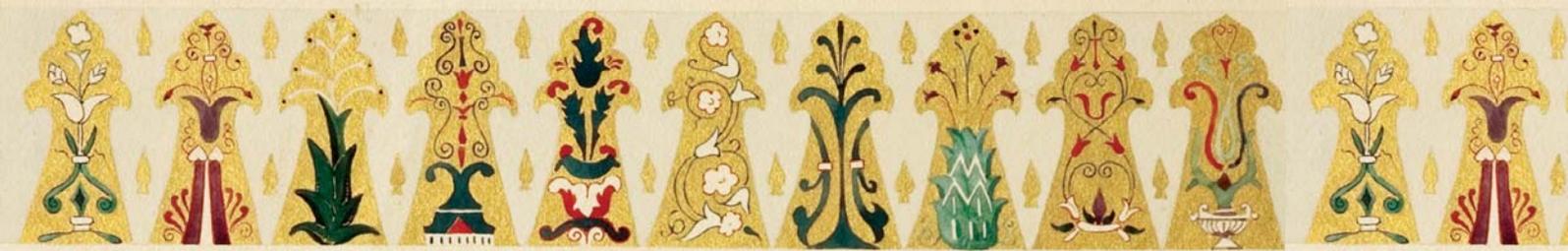


# *La familia*

*Amelia Montiel Bueno / Alfonso Simón Montiel*



# *Mitjana*

## *En la segunda mitad del S. XIX*



**A mediados** del siglo XIX Málaga se convierte en una de las primeras ciudades industriales de España. A la creación de la industria siderúrgica y textil, le sigue el desarrollo de otros sectores como el químico, el de alimentación (azucareras, vinos, pastas, aceite, etc) o el de materiales de construcción.

Al mismo tiempo la población malagueña experimenta un fuerte incremento, lo que provoca una gran demanda de viviendas y consiguientemente la apertura de nuevos espacios urbanos.

Todos estos cambios son propiciados por una serie de familias que constituyen una nueva clase social, la alta burguesía, dedicada fundamentalmente a los negocios. Entre los apellidos ilustres de Málaga hay algunos tan conocidos como los Larios o los Heredia, pero también habría que recordar a otros, como la familia Mitjana, cuyos miembros hicieron grandes aportaciones a la vida económica y cultural de la ciudad.

Uno de los personajes que más influye en la transformación urbana de la Málaga decimonónica es Francisco Mitjana, que encarna perfectamente la mentalidad de la burguesía de esta época. Hombre de negocios, luchador y cosmopolita,



consiguió hacer una de las fortunas más importantes de Málaga, aunque finalmente se vio arrastrado por la crisis general que afectó a nuestra economía en los últimos años de dicha centuria.

En los inicios del siglo XX será su hijo Rafael Mitjana Gordon, otro ilustre malagueño, quién continuará la saga familiar, destacando en el ámbito cultural ya que fue un gran musicólogo.

## Francisco Mitjana Doblás

Nace en Málaga en 1828. Era el tercer hijo del arquitecto Rafael Mitjana Ardison y de Ramona de las Doblás.

Su padre, además de ejercer como arquitecto, poseía una fábrica de abanicos, contigua a la vivienda familiar por lo que es lógico pensar que Francisco recibiera allí su primera formación artística. A los 20 años figura en los documentos como litógrafo, actividad que posiblemente ejercía en el taller instalado en la fábrica de abanicos.

Posteriormente abandona esa faceta artística y se dedica al mundo empresarial, pasando la litografía a un segundo plano, aunque su taller sea el más reputado de Málaga durante el tercer cuarto del S. XIX.

En 1849 muere su padre y al año siguiente su hermano mayor, Rafael, que lo deja como único heredero. A raíz de la partición de bienes se hace cargo de los negocios familiares, y, a pesar de su juventud, sabe aprovechar el momento de expansión económica que vive la ciudad y en pocos años se convierte en un importante industrial.

En abril de 1863, a la edad de 35 años, contrae matrimonio con la joven María Gordon y Salamanca, de 20 años, hija de D. José Gordon y Espinosa y de D<sup>a</sup>. Concepción Salamanca y Mayol, hermana del marqués de Salamanca. Esa boda supone para Fran-

Retrato de Rafael Mitjana firmado por Vallejo

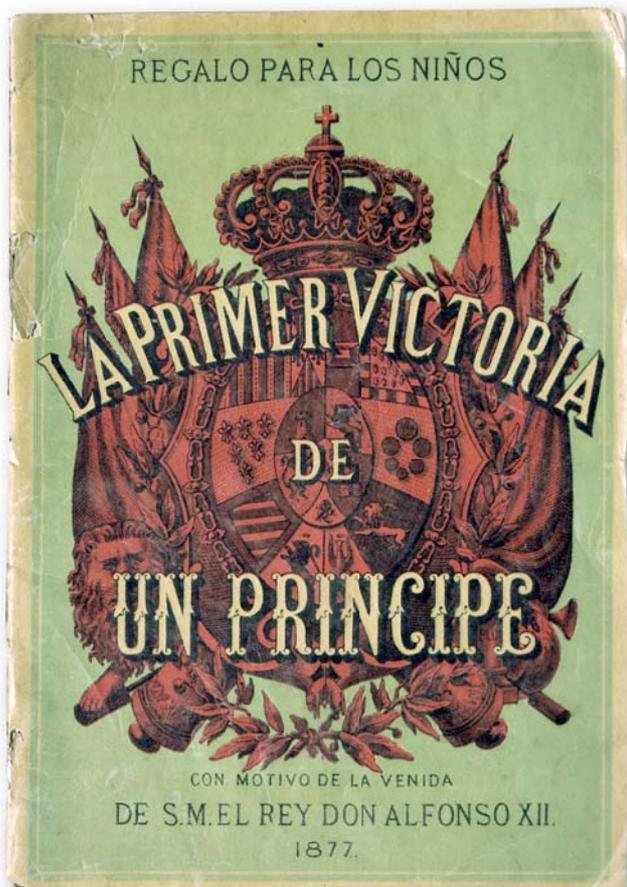


Edificio construido por Mitjana

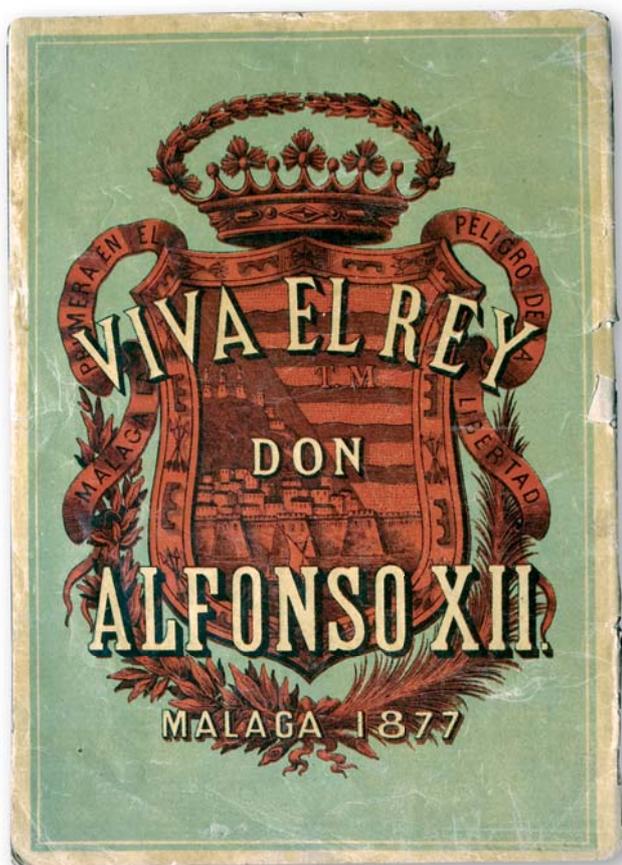
cisco Mitjana un ascenso en la escala social, si bien es cierto que desde la muerte de su padre había aumentado considerablemente su patrimonio, y prueba de ello es que en las capitulaciones matrimoniales aporta un capital de 4 954 032 reales de vellón, con 26 fincas urbanas, solares en la Plaza del Marqués de Vado y en la Malagueta y varias fincas rústicas, además de la fábrica de abanicos y un aserradero en Capuchinos. La novia, por su parte, aporta a la sociedad conyugal una dote propia de la alta burguesía.

La nueva pareja establece el domicilio familiar en la Plaza del Marqués del Vado nº 5. La casa es un palacete, construido de nueva planta en pleno centro de Málaga, que contaba con oratorio propio, según privilegio concedido por el Papa Pío IX.





Folleto de la visita de Alfonso XII



Son estos primeros años de matrimonio tiempos de felicidad, pues nacen sus cuatro hijos, amplía sus inversiones en el sector inmobiliario y entra a formar parte de la elite social malagueña.

El éxito en los negocios va acompañado del reconocimiento social. En 1864 se le nombra académico de San Telmo y en 1866 vocal de la comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos<sup>1</sup>.

Aunque no era un hombre con vocación política debió ser partidario de la restauración monárquica, al igual que la alta burguesía malagueña. En 1877 fue nombrado vocal de la Comisión General de la Exposición Artística, Industrial y Agrícola que se celebró con ocasión de la visita de Alfonso XII a la ciudad, con cuyo motivo editó un folleto, dirigido a los niños, exaltando la figura del rey.

Siguiendo el gusto burgués de la época, convierte “la Huerta del Correo”, propiedad de su esposa, en una finca de recreo dotada de un espléndido jardín romántico con plantas exóticas y un invernadero de aclimatación, similar al que tenían otras familias importantes como los Larios o los Loring.

En los años que siguen a su boda, Francisco Mitjana alterna su actividad como fabricante de abanicos y litografías con las inversiones inmobiliarias, que desarrolla en dos campos: por un lado la compra-venta de casas en el centro de Málaga y por otro la urbanización de nuevas zonas en el ensanche de la ciudad.

Pero la crisis general que afecta a la economía malagueña en los últimos años de siglo, tanto en la agricultura como en la industria, arrastra también al sector inmobiliario y Francisco Mitjana verá afectado gravemente su patrimonio. La imposibilidad de hacer frente a los préstamos

<sup>1</sup> A. A. San Fernando. 49/3 y 94/3.



Invernadero de la Huerta del Correo

recibidos para financiar su actividad inmobiliaria le lleva a la quiebra. El 23 de diciembre de 1891 el Banco Hipotecario le saca a subasta 111 fincas urbanas, valoradas en 1 96 700 pts. y será tal el estado de ruina, que a su muerte los pocos bienes que le quedan son insuficientes para cubrir una pequeña parte de las aportaciones de su esposa, por lo que no deja herencia alguna.

En estos últimos años de su vida, además de verse acuciado por los acreedores, ve como su entorno familiar se derrumba. Las relaciones con su esposa se deterioran, posiblemente por las desavenencias en la gestión económica.

También se distancia de su cuñado, José Gordon, que cuando redacta su testamento deja todos sus bienes a instituciones benéficas, y pide a su esposa que, en caso de que su hermana llegue a necesitar de algún auxilio material, se lo facilite “*con método*”.

Francisco Mitjana muere el 18 de octubre de 1902 y su esposa el 18 de marzo de 1903.

## Actividad litográfica y fabricante de abanicos

La fábrica, heredada de su padre, estaba ubicada en la Plaza del Marqués del Vado nº 1 y fue ampliada posteriormente con los números 1 y 3 de calle Lazcano.

El taller de litografía formaba parte de la fábrica de abanicos, que llegó a ser una de las más importantes del país. Como complemento de esta actividad tenía también un aserradero en Capuchinos. En los años 60 daba empleo a 500 trabajadores y producía anualmente más de 200 000 abanicos y unas 500 000 estampas, que se vendían en toda España y Portugal.

Desde 1850 en que se hace cargo del negocio familiar, no escatima esfuerzos para poder competir con las empresas extranjeras, sobre todo las francesas, tan de moda en esa época. Algunas casas, como Bulla, tenían abiertas sucursales en Andalucía, y por el puerto de Málaga entraban miles de estampas al año. La calidad de estas estampas era superior a las producidas por

los talleres locales, tanto desde el punto de vista técnico, como el estético, ya que eran realizadas por grandes dibujantes, lo que animó a F. Mitjana a contratar a uno de los mejores ilustradores de la época, José Vallejo, que trabajó en el “álbum malagueño”.

Técnicamente también hizo un esfuerzo por adoptar las novedades que venían de Europa, sobre todo la cromolitografía, que permitía reproducir obras en color.

En 1852 hacen los primeros ensayos de cromolitografía, realizados por el dibujante Antonio Ramírez<sup>2</sup>, continuando hasta 1860 en que consiguen las primeras cromolitografías artísticas.

Sin duda los años de mayor esplendor de esta compañía fueron las décadas de los 60 y 70, en los que trabajaron dibujantes de la categoría de A. Ramírez y J. Román.

Además de ilustraciones para libros, estampas religiosas y escenas costumbristas, gran parte de la producción de esta época se dedica a la decoración de cajas de pasas.

La pasa era un producto muy demandado en Europa y EE. UU. y a través del puerto se exportaban miles de cajas, llegándose en 1870 a 21 millones de Kg. Así que no es de extrañar que los grandes envasadores cuiden con esmero la presentación del producto, decorando las cajas con bellos cromos de majas y toreros como reclamo comercial. Puesto que gran parte de la producción se destina a la exportación, no es raro que los temas preferidos sean la escena costumbrista y el personaje pintoresco, que responden a la imagen romántica de nuestro país que los propios viajeros extranjeros se habían encargado de difundir.

<sup>2</sup> A.D.E. Catálogo presentado por Fco Mitjana en la Exposición retrospectiva celebrada por el Liceo en 1874. Sección de Cromolitografía y Fotolitografía. Nº553.



Litografías para cajas de pasas.  
Archivo Díaz de Escovar.  
Fundación Unicaja. Málaga





Oleografía de un cuadro de Martínez del Rincón

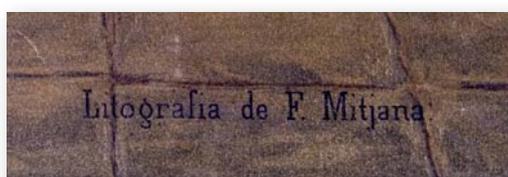




Oleografía de un cuadro de Leoncio Talavera

En 1876 reproduce obras de pintores malagueños (Leoncio Talavera y Martínez del Rincón) con una nueva técnica, la oleografía, para lo que contrata a profesionales extranjeros: E. Maafs, E. Wilke y Federico Lehmann.

Los progresos que por estos años se producen en la estampación obligan a las casas litográficas malagueñas a hacer nuevos esfuerzos para poder competir con los trabajos franceses y alemanes. Así Fausto Muñoz edita reproducciones de cuadros de pintores como Murillo o Rosales.



# PLANO DE LA CIUDAD DE MÁLAGA

CONSTRUIDO POR DISPOSICION Y A COSTA DE SU ILUSTRE AYUNTAMIENTO

y levantado en el

**AÑO DE 1863.**

Por el Capitan que fué de Estado Mayor del Ejercito

**JOAQUIN PEREZ DE ROZAS**

La escala es de UNO POR CINCO MIL.

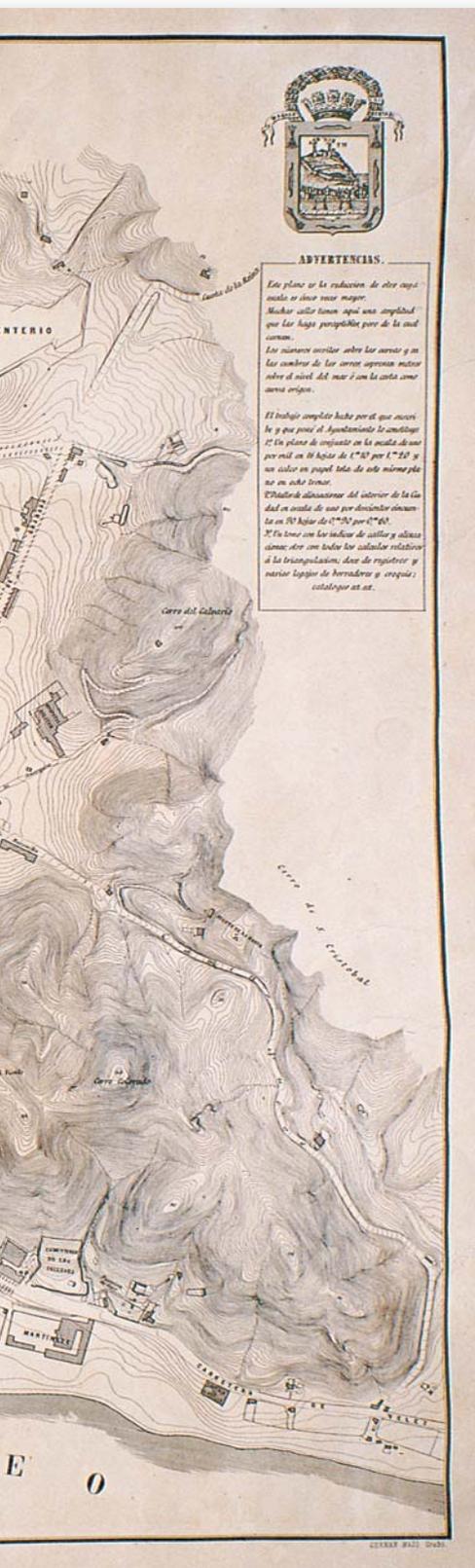
La equidistancia de las curvas es de UN METRO.

El plano de comparacion es el NIVEL DEL MAR.



24 de Julio de 1863

Escuela de Ingenieros y Topografos de S. M. I. N. I. E. R. O. S. de S. M. I. N. I. S. T. R. U. C. I. O. N. E. S. de S. M. I. N. I. S. T. R. U. C. I. O. N. E. S.



En 1868 con el ánimo de ayudar a su sobrino, Rafael Santamaría, y a Carlos Krauel, dos jóvenes que intentaban abrirse camino en el mundo empresarial, firma con ellos un contrato por el que establecen una sociedad mercantil colectiva, figurando Francisco Mitjana como socio comanditario<sup>3</sup>. Dicha sociedad se constituyó para dedicarse a la fabricación de abanicos y “otras operaciones mercantiles análogas”. A los pocos años acuerdan su disolución y Rafael Santamaría se establece por su cuenta, comprando a Francisco Mitjana el taller de litografía.

## Actividad inmobiliaria

Desde que, en 1850, se hace cargo de los negocios familiares comienza a acumular capital en inversiones inmobiliarias<sup>4</sup>, pero es a partir de su matrimonio en 1863 y sobre todo desde 1870 cuando estas adquieren mayor envergadura.

El crecimiento económico y demográfico experimentado por la ciudad provoca una fuerte demanda de viviendas, por lo que en pocos años van a surgir nuevos barrios que darán como resultado una nueva fisonomía urbana, siendo decisiva la actuación de Francisco Mitjana. Este compra, en la zona de ensanche de la ciudad, huertas, provenientes en su mayoría de conventos desamortizados, que posteriormente son parceladas y vendidas como solares o, bien, son urbanizadas por él mismo.

Interviene en la urbanización de casi todos los nuevos barrios del ensanche de Málaga. En la zona de Huelin, urbaniza la finca de San Telmo y en el término de los Almendrales la finca Platero. Pero sus dos actuaciones más importantes son las de la zona de Capuchinos y el barrio de la Victoria.

<sup>3</sup> A.H.P.M. Protocolos Notariales. Esc. E. Ruiz de la Herrán. Año 1868. Leg. 4580, fol 527.

<sup>4</sup> A.H.P.M. Leg<sup>o</sup> 4556 fol. 484. Capitulaciones Matrimoniales de Francisco de Paula Mitjana y María Gordon.



En abril de 1861 había comprado a Gabriel García la huerta claustral del Convento de Capuchinos y en años sucesivos sigue adquiriendo otras huertas colindantes (la del Molinillo, la Huerta Alta, la Huerta del Haza y el cortijo de Guadamuro), con las que llega desde Capuchinos al río Guadalmedina. Estos terrenos se convierten en barrios obreros, jalonados por talleres y pequeñas industrias como la fábrica de tejidos de S. Miguel o la fábrica de velas esteáricas.

Pero sin duda su actuación más interesante fue la del barrio de la Victoria.

En 1871<sup>5</sup> compra a Enrique Merou Bourdet un solar que fue parte de la Huerta Claustral de la Victoria y del Acibar, y otro en el Compás de la Victoria, que llegaban desde la calle de la Amargura a calle Cristo de la Epidemia. En años sucesivos sigue adquiriendo más solares en la zona. En total eran 33 000 varas de las que el Ayuntamiento le expropia

<sup>5</sup> A.H.P.M. Leg.<sup>o</sup>  
4595,  
fol. 952.

Calle San Patricio





Compás de la Victoria

16 000 para abrir calles y hacer un jardín, aunque en reiteradas ocasiones tiene que dirigirse a la corporación municipal para reclamar las indemnizaciones que preveía la ley, así como la necesidad de poner alumbrado público frente al Hospital Militar así como las aceras y el empedrado del Compás, ya que era una zona muy transitada por la gran devoción que había hacia la Virgen de la Victoria y uno de los lugares de paseo más concurridos de Málaga.

Algunas parcelas se vendieron a particulares, pero en su mayoría fueron construidas por el propio Mitjana. A lo largo de una década varios contratistas ejecutaron las obras, bajo la supervisión del Maestro de la Academia de San Fernando Salvador Rodríguez Gallego. Puede decirse que toda la urbanización del barrio de la Victoria se la debemos a él. Algunas calles aún conservan el nombre de sus hijos (Paco, María o Conchita) o su apellido (Mitjana) y el de su esposa (Gordon). Para dar una idea de la envergadura del proyecto baste señalar que, para avalar un préstamo que le conceden los Larios en 1878, realiza una hipoteca de 120 fincas urbanas ubicadas en esta zona. Muchas de estas las perderá en subasta pública el 23 de diciembre de 1891 al no poder hacer frente a una deuda con el Banco Hipotecario<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> La Unión Mercantil.  
6-12-1891

---

<sup>7</sup> A.M.M. Actas Capitulares. Vol. 270, fol. 13.

---

<sup>8</sup> A.M.M. Leg<sup>o</sup> 2099, carpeta n<sup>o</sup> 49.

Jardín de la Huerta del Correo



Su vinculación con el barrio traspasa lo puramente económico, siendo conocida su devoción por la Virgen de la Victoria, en cuyo Santuario posee un panteón familiar.

Pero su intervención en el paisaje urbano va más allá de la construcción de manzanas de casas o la apertura de nuevas calles, y ahí es donde radica su dimensión humana. La gran novedad con respecto a otros promotores de su época es su interés por la jardinería urbana, dotando a los nuevos barrios de paseos arbolados y plazas ajardinadas, costeados a sus expensas. Así en 1872 ofrece al Ayuntamiento plantar el jardín que antecede a la iglesia de la Victoria<sup>7</sup> corriendo él con todos los gastos.

Posteriormente, el 5 de septiembre de 1877, dirige al Ayuntamiento un escrito<sup>8</sup> ofreciéndose, en beneficio de la ciudad, a “*poner de su cuenta y costo unas alamedas de árboles ya criados, de plátanos orientales, acacias y ailantus*”, desde el Hospital Noble, continuando por el Camino de Vélez hasta la Caleta y por todo el Camino Nuevo hasta la Victoria. Entre las hileras de árboles, en las zonas donde hubiese espacio, se harían “*jardines más o menos grandes por el estilo de los Jardincillos en el Paseo de Recoletos de Madrid y en la Fuente de la Castellana*”. Según su opinión, este paseo podría ser por su pintoresquismo y belleza el más concurrido de Málaga. El Sr. Mitjana correría con todos los gastos y el mantenimiento durante un año. La proposición es aceptada por el Ayuntamiento en la sesión del 8 de Septiembre<sup>9</sup>.

Todo esto nos muestra el perfil de un hombre culto, preocupado por contribuir a crear una ciudad más agradable y moderna (decía que una de las condiciones para marcar la civilización de un país es la construcción de paseos y jardines). Además sus continuos viajes le habían llevado a conocer las reformas urbanísticas que se estaban realizando en otras ciudades europeas, como París, y la importancia que

---

<sup>9</sup> A.M.M. Actas Capitulares. Vol. 275, fol. 233.

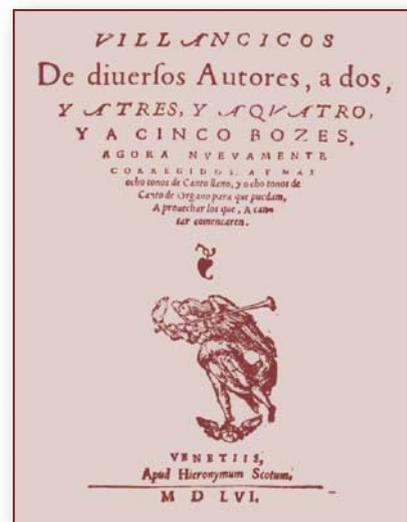
tenía la integración de arboledas y jardines en el marco urbano.

De sus hijos el único que llegó a tener una proyección pública fue **Rafael Mitjana Gordon** (1869-1921), diplomático y musicólogo. Había iniciado sus estudios musicales en Málaga con Eduardo Ocón, siguiendo en Madrid con Felipe Pedrell y en París con Camilo Saint Sæens. Al mismo tiempo se licenciaba en Derecho e ingresaba en la carrera diplomática, lo que le permitió viajar por muchos países.

Su aportación a la musicología española es ingente, siendo su obra más conocida el “Cancionero de Upsala”, que es una colección de composiciones españolas del siglo XVI, editada en Venecia. El cancionero recibió este nombre en atención a que lo había encontrado en la biblioteca de la Universidad de Upsala.

Como compositor escribió, entre otras, la ópera “La Buena Guarda” y el poema sinfónico “Loreley”.

Pero, precisamente, por la envergadura de su obra, este personaje debería ser tratado en un artículo aparte.



Portada del Cancionero de Upsala

